

Los dos personajes anteriores se convierten ahora en tres: malvado, víctima y salvador. Este tipo de estructura lo encontramos en **Gil Gómez el Insurgente** cuando se ofrece comer en una posada rumbo a Saltillo: Jesús de Enríquez envenena la comida del Cura Hidalgo, Gil Gómez evita que muera el Padre de la Patria. En otro pueblito duermen tranquilamente don Miguel Hidalgo y Gil Gómez. Se desata un aguacero y al amparo de la noche el malvado (Jesús de Enríquez) penetra sigilosamente al cuarto para matar a la víctima (Hidalgo), pero de pronto aparece el salvador (Gil Gómez) para matar al malvado que escapa milagrosamente. Cerca de Jalapa, Ver., Fernando Gómez (la víctima) se dirige al encuentro de su amada que está agonizando, Jesús de Enríquez (el malvado) lo espera emboscado en unas ruinas, dispara su pistola hiriéndole, ya lo tiene a su merced... cuando de pronto aparece el héroe (Gil Gómez) salvándole de una muerte segura.



c). LA NOVELA DE CRIMENES.

Es novela de un personaje principal ladrón, asesino, criminal, ... ya que la víctima no interviene como tal sino que se convierte en mero objeto. Estas novelas plagadas de asesinatos toman sus personajes de la vida real, que existieron: **Los Bandidos de Río Frío, Astucia, El**

Zarco, Los Plateados de Tierra Caliente, que asolaron las distintas regiones del País. " Si esta acción estuviera más desarrollada daría origen a una novela policíaca. No son novelas policíacas pero utilizan el recurso del "suspense", característica de este tipo de novela, que mantendrá el interés y participación del lector. Así tendrá apetito para devorar todos los próximos capítulos. Esta tensión provocada por el autor o por el sistema impuesto por la entrega, hace que este nuevo lector quiera saber en que termina la obra o capítulo, pero subirá su emoción al encontrarse un continuará al término del capítulo y un continúa al inicio del mismo.

La Novela Popular permitió libertades estructurales al autor. Casi todas las obras son voluminosas **El Periquillo Sarniento, Episodios Nacionales, El Fistol del Diablo, La Hija del Judío, Juárez, vida y obra**. ... porque pueden agregar capítulo tras capítulo. Su concepción de obra abierta le permiten que se inserten historias y más historias. Estas características serán tomadas modernamente por el cine y la televisión. Abunda la conscientización política y pedagógica a través de los monólogos y las largas explicaciones del narrador omnisciente. Esto hace posible que el autor penetre en todo, manifestando sus intereses particulares.

VI. LA NOVELA POR ENTREGAS II.

I.- MOTIVOS Y TEMAS.

Hay un estudio de L. Romero Tovar en donde se estudia los

códigos narrativos de la Novela Popular utilizados por los escritores del siglo XIX.

a). Los personajes: Generadores de acción, son estereotipos que confirman su personalidad. Hay correspondencia en las edades de los personajes principales, el hombre no alcanza los treinta años y la dama no pasa los veinte. Físicamente atractivos, el hombre con ideales puros, la mujer, recatada soñando formar un módico hogar.

b). Universo técnico y cultural: La mayor parte de los personajes de Novela Popular no dan mucha importancia a la ciencia y a la intelectualidad. No aspiran al academicismo porque está vedado para ellos. Tienen a preocuparse por el comportamiento burgés: Asistir a fiestas, pasear por las principales calles, lucir galas, entretenerse con lecturas, interés por el teatro, viajar por Europa, gustar de la buena música, estar al tanto de la moda.

c). Universo ocupacional: Hay pocas profesiones en ésta época, divididas en dos conceptos: Negativas y positivas. Periodistas, jueces, políticos y funcionarios pertenecen al primer concepto. Soldados, médicos y abogados al segundo. En el medio urbano, la familia aristocrática se dedica a sus quehaceres: El hombre al ocio, al juego y a sus rentas. La mujer a las conversaciones, a las lecturas de entretenimiento, a pertenecer a organizaciones de la caridad. Los hijos a estudiar, para obtener un título, baile, esgrima, equitación, carrera militar o conventual. El medio rural ofrece menos ocupaciones, tiene hacendados y jornaleros. Los primeros se dedican a cuidar sus fincas y a viajar a la capital en plan de negocios, los otros a trabajar honradamente la tierra. Las mujeres de los

dos serán más activas en el trabajo de la casa. Existen otros proletarios marginados socialmente, que llenan las páginas de la Novela Popular: Bandidos generosos, contrabandistas, prostitutas, criminales a sueldo, mendigos, . . . que ofrecen todo un mundo costumbrista a nuestros escritores populares.

ch). Universo psíquico: En este tipo de novela no se presenta un mundo psíquico complicado. Los personajes tienen una psicología elemental basados en el amor y en el odio. El enamoramiento puede ser platónico y erótico; el odio mortal. Poco son los rasgos caracterizados para completar este cuadro. Debido a estas dos pasiones los personajes experimentan nerviosismo, desmayo, sufrimiento, . . .

d). Universo social: La sociedad del XIX aparece como fondo costumbrista en la Novela Popular. La fórmula más sencilla utilizada por nuestros escritores fue el asunto entre ricos y pobres. Tema explotado hasta la saciedad, animado por escritores que aprovecharon esta oposición para abanderar ideas democráticas y libertadoras. Los lugares, los paisajes, la provincia y sobre todo el espacio urbano predominante en estas novelas. La descripción abunda hasta el aburrimiento, otros diríamos que hay un placer descriptivo en la presentación de interiores, vestimenta, costumbres, fiestas sociales y folklóricas. Podemos decir que estas novelas nos muestran la sociedad de una centuria, que no varió desde la Colonia a la Revolución Mexicana.

Los motivos literarios de este género son variados y larguísimo "origen misterioso de los personajes (hijos naturales, inclusas, . . .), las pruebas de identidad (amuletos, retrato, . . .), la huérfana abandona-

da, los hermanos que acaban por reconocerse, el héroe oculto y testigo invisible, la madre traidora, las ayudas inesperadas, conspiraciones, duelos, sociedades secretas. . . Y sobre todo ello un mundo en el que reina la casualidad, lo insospechado, lo casi sobrenatural por difícil, lo hiperbólico, lo sentimental a raudales. . . "(La novela popular española del siglo XIX. de Romero Tovar).

2.- TEMAS.

Es tarea difícil clasificar los temas de la Novela Popular. Pretendemos hacer un acercamiento, ya que sus más de trescientas novelas no las podemos clasificar y estudiar en este trabajo.

a). La Novela Histórica. Es la más abundante de la producción. Desciende de la novela romántica, con predominio de "la aventura-acción sobre lo puramente romántico" (5). Se apegan a este tema todas las novelas de Juan A. Mateos; **Los episodios Nacionales Mexicanos** de Olavarría y Ferrari; **Episodios Nacionales** de Salado Alvarez; **La Guerra de Tres Años en el Estado de Jalisco** de Manuel Cambre; **La Invasión Americana en 1847** de Pablo Zayas; . . . La historia de México y los distintos hechos bélicos que estremecieron a nuestro país, desde Cortés al Porfiriato, fue un rico filón para los escritores populares, aparte de que recrearon la imaginación. Aunque este tema produjo muchas dudas respecto a hechos y fechas históricas que manejaron los novelistas. La historia anterior a la Independencia y a la Conquista sirvieron para encon-

(5) Ibid.

trar tramas novelescas. Tenemos **La Hija del Judío, Don Catrín de la Fachenda, El hombre de la Situación, Memorias de un Impostor, Calvario y Tabor, Los Mártires de Anáhuac, Cecilio Chi, La Hija de Tutul Xiu**. . . Se pueden "delimitar ciertos ciclos más frecuentados: Ambientes épico-legendarios" (6), de historia del Santo Oficio, leyendas locales, historia contemporánea a partir del XIX: Guerra de Independencia, primero y segundo imperos, las intervenciones y el porfiriato. Algunos modelos significativos son de Juan A. Mateos, **Memorias de un Guerrillero**, en donde se narra la caída de los mártires de Tacubaya. Enrique de Olavarría y Ferrari y Victoriano Salado Alvarez que siguieron los modelos impuestos por Benito Pérez Galdós con sus **Episodios Nacionales**. "La novela histórica, como otros subgéneros narrativos, se puede escribir desde perspectivas religiosas, morales y políticas diversas, dibujando así cosmovisiones que pueden ser clericales, anticlericales, moralizadoras, de posturas políticas. . . Por lo demás, estas novelas pueden significar una recuperación pedagógica de nuestro pasado histórico, legendario" (7).

b). La Novela de Costumbres. Las principales novelas de costumbres importantes se dan en las primeras décadas del siglo XIX. **El Periquillo Sarniento** sienta las bases que seguirán **El Gallo Pitagórico, La Linterna Mágica, El Fistol del Diablo, Astucia, Los Bandidos de Río Frío, La Calandria**. . . Muchas de las novelas de este género aparecieron con subtítulo como -novelas costumbres-, -cuadro de costumbres-, -escenas contemporáneas-. Reflejan aspectos de la vida social en guerra con estrechese de toda clase: Hambre, robos, juegos de azar, falta de escrú-

(6), (7). Ibid.

pulos, y sobre todo la vida de las clases populares. Según Ferreras, "son novelas marcadas profundamente por dualismos sociopolíticos y morales, con personajes presentados de manera maniquea y ambientes adecuados para enmarcar la acción". Todavía la novela de costumbres tiene otras subdivisiones: "El más homogéneo es el formado por fisiologías y misterios. Las fisiologías son un subgénero descriptivo del costumbrista perfectamente definible por su obsesión de hallar en la vida social el lazo que anuda lo físico con lo moral. . . se diferencia de otro subgénero -el de los misterios- en su afán de diagnosticar individualista, abstracto y convencional". (Leonardo Romero Tovar, *La Novela Popular* pp.47-48). La influencia se deriva de Eugenio Sué con *Los Misterios de París* (1843), *Los Misterios del Pueblo* (1849). Los editores y librerías mexicanas también tenían al tanto al lector de las novedades literarias que surgían en Europa e inmediatamente aparecen misterios en México: *Antonio y Anita o los nuevos Misterios de México* (1851); *Los Misterios de San Cosme* (1851); *Los Misterios de Chan Santa Cruz* (1864). . . Tanto misterio que proliferó en la literatura francesa, española y mexicana ponían al descubierto un mundo de marginación o ciertas instituciones que funcionaban bajo el velo del secreto.

c). La Novela Sentimental. Es un ingrediente de la novela romántica que hallamos mezclado en la novela histórica y de costumbres. También afecta a otro tipo de novelas. En México es cultivada por Fernando Orozco y Berra con su única novela *La guerra de treinta años* (1850) que inaugura este tipo. *Horas de Tristeza* (1850) de Florencio M. del Castillo. Y Pedro Castera con *Carmen* (1882).

ch). Novela de Bandidos y Bandoleros. Existía toda una mitología po-

pular en torno a estos personajes que muchos de ellos fueron reales. La presencia de estos hombres en el terreno literario y de todas sus fechorías tienen dos marcadas intenciones: Buenas y malas. El bandido que roba a los ricos para repartir el botín entre los pobres (**Chucho el Roto**) haciendo un beneficio social; **Astucia** el jefe de una banda que atacaba a los bandidos contrabandistas colgándolos, haciéndose justicia con su propia mano. Y los que eran una amenaza para la sociedad: **El Zarco**, bandolero jefe de unos plateados que se dedicaron a robar y matar; **Los Bandidos del Río Frío** forajidos tan temidos por todas las gentes que pasaban por Puebla para llegar a México. **Los Plateados de Tierra Caliente** que completan el cuadro segundo de los malvados.

VII. NOVELA DE FOLLETIN

Haremos un poco de historia con respecto a esta novela. En los países como Francia y España la novela de folletín es la introductora de la Novela Popular, no así en México, que inicia, primero con la novela por entregas. Los críticos consideraban que las entregas es una evolución de lujo del folletín, ¿cómo explicar este fenómeno que se da diferente en nuestro país? En Francia, cuna del folletín, se publica en 1836, *El Lazarillo de Tormes* en el periódico "Le siècle" inaugurando el género, le seguirán *Las Memorias del Diablo* (1837) de Federico Soulié, *Matilde* (1840) de Eugenio Sué. . . que atravesarán los Pirineos hacia España contagiando del folletín a W. Ayguals de Izco, Fernández y González que aunados a la manifestación folletinesca cruzarán el Atlántico para plagar de este mal a México y América. La primera novela de folletín mexicana -si nos apoyamos en Castro Leal- es *La Hija del Judío* (1848) de Justo Sierra O'Reilly publicada en el periódico "El Fénix". Seguirán

por un siglo, el ejemplo un ciento de novelas que aparecerán en la mayor parte de los periódicos ya citados, para cerrar esta feliz aparición, con la novela **Juan Willis** (1941) de José Pablo Almendaro, publicada en un periódico poblano.

Existieron dos tipos de folletín: El de los periódicos y el de las entregas semanales. El periodístico y el que constituirá posteriormente el volumen encuadernado. Este último iba debidamente ilustrado. Las formas de la Novela Popular tendrán mucha similitud. Mencionaremos algunas características de la novela de folletín que también las tiene de entregas:

1. Insaciable sed de lo extraordinario.
2. Agitar violentamente los nervios, la sangre y la curiosidad.
3. Menosprecia la realidad.
4. Afición a las gigantescas tramoyas creadas por la fantasía.
5. Tumultuoso choque de las pasiones.
6. Es literatura urbana.
7. Económica.
8. Cultiva la observación directa de los tipos.
9. Adjetivación efectista.
10. Hay sorpresa, tensión, barroquismo,...

Se califica de novela folletinesca aquella que se publica en forma de folletín en periódicos o por entregas y la que presenta determinadas características. No debemos confundir, sin embargo, el contenido

con la fórmula de publicación.

VIII. OBRAS Y AUTORES.

Diffícil es presentarles un cuadro con toda la nominación de Novelas Populares. Mostramos doscientas cincuenta y dos novelas que marcan una corriente literaria. No todas han sido leídas por el investigador algunas no las tienen las bibliotecas locales, que sólo por referencias aglutinamos en este trabajo, otras esperan en los diferentes periódicos ser rescatadas. Entre las obras populares que presentamos en orden cronológico no tuvieron la dicha de salir, algunas, en las formas mencionadas pero que tienen en su estructura interna las características del folletín. Con respecto a los autores los anotamos después con su respectiva producción.

El Periquillo Sarniento	1816.	Por entregas.
Noches Tristes	1818.	
La Quijotita y su Prima.	1818.	Por entregas.
Día Alegre	1819.	
Don Catrín de la Fachenda	1832.	Por entregas.
Netzula	1832.	
El Filibustero	1841.	El Museo Yucateco.
El Gallo Pitagórico	1845.	El Siglo XIX.
El Fistol del Diablo	1845.	Rev. Cientif. y Lit.
Un año en el Hospital de San Lázaro	1845.	El Registro Yucateco.
María, la Hija del Sublevado	1845.	" " "
Xtabay	1845.	